

¡Hagan juego, señores!

Cambian los tiempos, viejas costumbres se hacen nuevas, otros sistemas organizados o en camino de hacerlo, están prestos a ser lanzados a la palestra, mientras los llamados técnicos de la Administración parece tienen elaborado a falta de finiquito, el proyecto que resucite la celebración en España de los juegos de azar.

Algo más, importante o no, que se añade al programa que se ofrece al turismo, algo así como de atracción permanente, toda vez que es lógico suponer que los casinos que para ponerlo en marcha serán elegidos, tendrán sus puertas abiertas, cuando menos durante los meses mencionados como realmente "turísticos".

En nuestra provincia, como era ya presumible, a raíz de lo ya conocido entre datos y reuniones al efecto, los "tiros" hanse disparado hacia nuestra Costa Brava, concretamente a esas dos grandes "puntas" que son Cap Sa Sal y Ampuriabrava.

Dadas las óptimas posibilidades que el edificio del Club Náutico ampuerdanés posee para convertirse en uno de esos palacios del juego, creo que constituye ventajoso factor para su funcionamiento, encontrarse ubicado en zona totalmente fronteriza, para mayor diversión y solaz de nuestros vecinos, los franceses.

Habrà de esperar para ver cómo acaba esta digamos carrera en pos de la elección, y si se pone definitivamente en órbita, la que se puede denominar "Operación Casinos". En otro orden de cosas, no debe ignorarse lo que para el Estado representa dar luz verde al juego. Pocos huecos es posible quedarían en sus arcas para guarda de las divisas que se produciría, pero uno piensa hasta qué punto puede ser necesaria la apertura a ello, toda vez que nadie puede tampoco ignorar los

innumerables problemas, algunos de ellos más que apabullantes, que el país tiene a la vista planteados. Resulta muy difícil dejar todo esto de lado y comprensible dejar de pensar en ello.

Equivocarse es de todo ser humano, y tal vez yo pueda ser el primero, opinando que a lo mejor existe una prisa evidente, cuyo resultado al llegar a su límite, no sea el que en buena hora fuera lo que se esperaba. Compaginar playas y casinos, puede resultar costoso si no existe un severo control desde arriba, accionado por el poder público, en evitación de cosas desagradables, tal como hoy andamos.

¿Existen, en la provincia, sociedades de categoría dentro la cantidad de locales que por todas partes proliferan? Muy pocas.

Saco a la superficie de la realidad, rozando un poco los límites de la fantasía, toda vez que en el curso del tiempo ocurre de todo, amparado en el recuerdo de lejanas épocas, al estilo de una a modo de nostálgica promoción, resulta grato hablar de algo de la ciudad, algo nuestro, como es el Casino Figuerense-antiguo Sport- nombre este último suprimido hace ya algún tiempo, pero jamás olvidado por sus asociados y los que saben de su existencia.

Dentro su especial estructura y antigüedad, con salones de condición inmejorable, cabe decir que pocos puntos le faltan para convertirse en el primero en la provincia y dentro de su condición.

Notablemente remozado por una de sus últimas Juntas, el Casino Figuerense, de haberse encontrado a la orilla del Mare Nostrum, podría haber sido inscrito en la candidatura de los "aptos" para toda clase de juegos de azar.

Ya metidos en el ajo, de hacerse realidad el proyecto que ha motivado esta crónica, a todos deseo muy buena suerte.

Ignasi Costa

Toros Salazar, ¡apoteósico!

Entradón de gala y corrida para el recuerdo en la plaza figuerense. Toros salmantinos de Leopoldo Lamamié de Clairac, para los diestros, y otros dos, para el rejoneador, de los Hijos de Tomás Pérez de la Concha, de Sevilla. Cumplieron en general, sin ofrecer demasiadas dificultades.

José Salazar, que tomaba la alternativa, estuvo sencillamente formidable. La parroquia no cesó de aplaudirle en ningún momento. En su primer enemigo, después de recibir los "trastos" de Bernadó, realizó una faena superior que previamente había brindado al Sr. Mario (padre). Pases de todo tipo aguantando la embestida de la res y, como colofón, clavó media estocada. Dos orejas y petición de rabo. Lluvia de flores, dos palomas, un cabrito, un conejo y una ovejita. ¡El delirio!

Al quinto de la tarde, lo recibió con tres largas cambiadas de rodillas. Llamó a su compañero Bernadó y al alimón torearon por chicuelinas y remataron con una rebolera. Con la muleta estuvo muy bien y valiente. Hizo un desplante sin el capote tocando con su cabeza la del toro. Agarró una estocada, siendo volteado mientras el bicho caía. Clamor en los graderíos y dos orejas y rabo. Regalos a granel y apoteósica vuelta.

Joaquín Bernadó, como casi siempre, estuvo torero. Toreó con finura y levantó muchas muestras de admiración. Bien con la muleta y, a la hora de matar, necesitó dos pinchazos y una entera. Oreja y vuelta.

Volvió a deleitarnos en el segundo de su lote, con buenos lances y veroniqueó con gusto. Faena variada alternando las dos manos. Clavó media estocada y una entera de efecto retardado. Otra oreja y nueva vuelta.

Manuel Vidrié, consumado caballista y no menos reputado rejoneador, logró dos buenas actuaciones. Rejones de adorno, banderillas quebrando y de las cortas. Mató al primero de un rejón y descabelló al primer intento. Dos orejas y vuelta, siendo muy aplaudido.

Al que cerraba plaza, lo mandó al desolladero después de dos intentos sin profundizar el rejón, siendo el tercero fulminante. Oreja y vuelta a hombros igual que José Salazar.

Currillo

**RESTAURANT
SNACK BAR** 

DEL MOLL

especialitat en peix i mariscs

Tels. 25 60 39 Moll de Roses
25 70 73 **ROSES** (Costa Brava)

